

PROGRAMA DE CERTIFICACIÓN EN ORIENTACIÓN FILOSÓFICA DE LA *AMERICAN PHILOSOPHICAL PRACTITIONERS ASSOCIATION* (NIVEL I)¹

APPA CERTIFICATION PROGRAM (LEVEL 1)

ELISA RUBINI DE SILVEIRA

Università Cattolica del Sacro Cuore, Milán, Italia
eli.rubini@libero.it

RECIBIDO: 5 DE SEPTIEMBRE DE 2011

ACEPTADO: 26 DE SEPTIEMBRE DE 2011

Resumen: El artículo intenta reseñar el programa de certificación en asesoramiento filosófico de la Asociación Americana de Asesores Filosófico (APPA por sus siglas inglés), llevado a cabo en Julio 2011 con el objetivo de formar filósofos que quieren actuar como asesores para clientes individuales.

Palabras clave: Filosofía Aplicada, APPA, Marinoff, Barrientos, Russell

Abstract: This article presents a review of the Certification Program undertaken by the American Philosophical Practitioners Association (APPA) in July 2011. The course aims to prepare philosophers who wish to work as philosophical counselors for private individuals.

Keywords: Philosophical Practice, APPA, Marinoff, Barrientos, Russell

Objetivo del curso

El objetivo del programa de la APPA¹ es proporcionar los medios esenciales para filósofos que quieren trabajar como asesores filosófico para clientes individuales. Además, el seminario busca ayudar de manera concreta a desarrollar los conocimientos y las capacidades necesarias para una práctica filosófica responsable.

¹ American Philosophical Practicioners Asociacion, APPA es una corporación educativa sin fines de lucro que exhorta la conciencia filosófica y aboga por una vida examinada. La filosofía puede ser practicada por medio de la acción personal, el asesoramiento a clientes el asesoramiento a grupos, la consultoría a organizaciones o en programas educativos. Los miembros de la APPA aplican sistemas filosóficos, discernimiento y métodos para la atención a problemas humanos y para el mejoramiento de los estados humanos. La membresía en la APPA está abierta al público en general. www.appa.edu

La certificación APPA es garantía de seriedad a nivel internacional. Todos los socios están vinculados a un código de ética que regula la profesión de consultor filosófico. La certificación sirve como credencial para los aspirantes consejeros y los diferencia de otros competidores no referenciados por alguna institución. La APPA es la más importante de las asociaciones filosóficas por su internacionalidad y actividades de trabajo. Actualmente cuenta con más de 800 socios, y sus consultores certificados trabajan en 5 continentes.

Profesores

Lou Marinoff², PhD., profesor y catedrático de filosofía al City College de Nueva York. Marinoff ha sido uno de los socios fundadores de la APPA y es editor de la revista *Philosophical Practice*³. Ha colaborado con prestigiosas instituciones internacionales, entre ellas: el Omega Institute, el Aspen Institute y el Foro Económico Mundial. Marinoff es autor de varios textos filosóficos, algunos traducidos también al castellano⁴.

J. Michael Russell⁵, PhD. Psy.D., Profesor emérito y ex –catedrático de filosofía y profesor de servicios humanos en California State University, en Fullerton. Russell es psicoterapeuta certificado en EEUU, psicoanalista y asesor filosófico. Russell colabora con la facultad de la APPA, y es miembro del National Advisory Board de la APPA.

Lauren Tillinghast⁶, PhD. en filosofía por la Universidad de Chicago, asesora filosófica certificada por la APPA, y fundadora de un exitoso despacho de asesoramiento filosófico en Nueva York.

José Barrientos Rastrojo⁷ PhD. en filosofía por la Universidad de Sevilla, pionero y promotor del asesoramiento filosófico en España y

² <http://www.loumarinoff.com>

³ <http://www.appa.edu/journal.htm>

⁴ MARINOFF, Lou: *Más Plato, menos Prozac*, Zeta Divulgación, Barcelona, 2005.

MARINOFF, Lou: *Pregúntale a Platón*, Zeta Divulgación, Barcelona, 2006

MARINOFF, Lou: *El ABC de la felicidad*, Ediciones B, Barcelona, 2006

⁵ <http://jmichaelrussell.org/>

⁶ www.laurentillinghast.com

⁷ <http://filosofia-aplicada.blogspot.com/> y <http://personal.us.es/barrientos/>

América Latina. Barrientos es coordinador de maestrías en Práctica Filosófica en la Universidad de Sevilla y en la Universidad Vasco de Quiroga, en Morelia, México.

Estructura del curso y temas tratados

El curso de certificación se desarrolla en forma de un seminario intensivo de treinta horas distribuidas a lo largo de tres días. El requisito indispensable para la admisión es tener conocimientos de la historia, método y práctica de la filosofía derivada de previa experiencia académica, comprobada por medio de una licenciatura o doctorado en filosofía. Una lista de lecturas preliminares ha sido distribuida por adelantado para permitir que los aspirantes consultores se familiaricen con la literatura del tema, y puedan preparar preguntas para la discusión de grupo⁸.

En el curso de tres días, una amplia gama de temas han sido tratados. En primer lugar se analizaron las relaciones entre la filosofía, la psiquiatría y la psicología y se ha dedicado tiempo a preguntas y observaciones personales con respecto a los lazos que interconectan esas disciplinas, marcando las diferencias y los elementos comunes, considerando que las tres tienen una común raíz humanística que se encuentra en la filosofía pre-cartesiana.

Otros temas del curso han sido una panorámica sobre los otros tipos de asesoramientos, las teorías y las aplicaciones prácticas, argumentos básicos y técnicas de comunicación interpersonal, principios fundamentales para la categorización de los casos, consideraciones éticas, legales y de negocio útiles en el momento de constituir una práctica. Una parte fundamental y núcleo práctico del curso ha sido la posibilidad de experimentar simulaciones de sesiones de asesoramiento con ambos maestros (Marinoff y Russell) y con los compañeros, asumiendo en dos distintos momentos, el papel de consultor y consultante. Después de esta interesante experiencia, se ha dedicado un amplio espacio para la discusión en grupo sobre las experiencias individuales presentadas en las

⁸ Lista de los libros en la bibliografía al final del artículo.

simulaciones y el tiempo para evaluar los propios pensamientos al respecto.

Para la conclusión del seminario, dos profesores visitantes han añadido su propia experiencia personal como pioneros del asesoramiento filosófico en dos maneras distintas. José Barrientos Rastrojo ha presentado su trabajo en España y América Latina, mientras Lauren Tillinghast ha compartido la exitosa historia de como fundó su consultoría filosófica en Nueva York.

Filosofía y Psiquiatría

Marinoff trató el tema de la relación entre la filosofía y la psiquiatría. En primer lugar, enfatizó que la medicina y la bioética presentan muchas preguntas de tipo filosófico, ofreciendo a los asesores filosóficos mucho potencial de trabajo conjunto con doctores, hospitales, y centros de curas terapéuticas.

Hoy en día, hablando de psiquiatría es imprescindible tratar del Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (en inglés Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders⁹, mejor conocido por sus siglas en inglés, DSM) de la Asociación Psiquiátrica de EEUU (American Psychiatric Association). Desafortunadamente el DSM, de ser un instrumento médico, se transformó a través de los años en un arma política. Las influyentes casas farmacéuticas están buscando incrementar las prescripciones farmacológicas por medio de los psiquiatras, que prometen un creciente rendimiento económico. Esta tendencia creciente está afectando a la psiquiatría como disciplina, que simplemente distribuye y alienta el consumo de fármacos por parte de los pacientes en lugar de involucrarlos en el diálogo.

En este escenario, la tarea de la práctica filosófica es la de estimular un diálogo, crear un espacio para la confrontación. El trabajo en grupo, como en el caso del diálogo socrático puede ser muy útil porque estimula una reflexión conjunta, y ayuda a los individuos a salir de su percepción de aislamiento. Por otro lado, hay personas que prefieren el diálogo entre

⁹ Pagina oficial del manual DSM V en desarrollo. Publicación anunciada por Mayo 2013: www.dsm5.org

dos por encima del trabajo en grupo, ya que sienten que el mayor grado de intimidad les favorece.

El filósofo debe crear el espacio intelectual necesario para ésta confrontación, sin caer en la tentación de formular un diagnóstico, campo que queda competencia de la medicina. En caso de presuntas enfermedades mentales de los clientes hay que aceptar que la intervención filosófica no sería apropiada y es aconsejable referirlos a otro profesional.

Hay otros casos en que las clasificaciones del DSM han de ser tomadas con un poco de crítica por los filósofos. La proliferación de etiquetas para clasificar las enfermedades y su consecuente tratamiento farmacológico, de exclusivo dominio de psicología y psiquiatría, aumenta el campo de acción y el poder ejercido de ellas.

Marinoff no excluye una integración de farmacología y práctica filosófica. En el caso que una persona haya sido estabilizada por medicamentos, podría ser capaz de empezar un trabajo filosófico sobre si misma.

Además, Marinoff invita a una reflexión filosófica sobre el Budismo, en su aspecto práctico, como fuente de gran inspiración para los asesores filosóficos. En general, en la cultura occidental no se estudian detalladamente los filósofos orientales. Marinoff alienta el estudio de esos autores, y cuando se considere adecuado, utilizarlos en el asesoramiento filosófico.

Para la conclusión de la sesión, se analizaron dos pinturas: la *Escuela de Atenas* de Raffaello de 1510, y la *Extracción de la piedra de la locura* del pintor holandés El Bosco de 1485.

La primera imagen presenta una impresionante agrupación de filósofos en la escuela de Atenas. De manera alegórica la obra ilustra el pluralismo de pensamientos y comprueba cómo no hay una sola manera de ejercer la profesión de filósofo y de consultor filosófico. La segunda pintura presenta un paciente que sufre, operado por un médico y asistido por un cura y una filósofa. Las tres profesiones de ayuda son presentadas con actitudes diferentes: la medicina, está operando una intervención agresiva, la teología se encierra en una inmovilidad típica de quien cree en el poder y misericordia divina, y la filosofía busca razonar sobre lo que ve, y contemplar otras posibles soluciones y acciones.

Los dos cuadros ayudan a reflexionar sobre el papel de la filosofía en el pasado, y a interrogarse a si mismo sobre su valor actual y potencial futuro.

Filosofía y psicología

Russell trató el tema de la filosofía y la psicología empezando con la cercanía entre ambas disciplinas. En particular, la terapia del diálogo se puede considerar filosofía, simplemente bajo otro nombre. La práctica filosófica es, segundo Russell, un voto de modestia y de coraje al mismo tiempo. Modestia porque los asesores filosóficos reconocen que su saber es limitado (siendo de esta manera discípulos fieles de Sócrates) y que siempre deben progresar en su investigación y aprendizaje. Pero al mismo tiempo, es una profesión que implica coraje, para la decisión de intentar, de lanzarse en un trabajo pionero con todas las mejores intenciones de ayudar al cliente en explorar nuevas prospectivas.

Russell enfatiza que no hay una manera correcta o errada de hacer práctica filosófica. El simple hecho de pensar como un filósofo, hace del filósofo un consultor filosófico.

Otro aspecto importante de la práctica filosófica, es el escoger que tipo de actitud se considera más adaguada a la propia personalidad: si se prefiere un enfoque emocional o racional. En este sentido, las visiones de Russell y Marinoff son distintas: Russell utiliza los sentimientos y las emociones en la consultoría filosófica, mientras Marinoff prefiere un enfoque racional. Otra diferencia es en la duración del asesoramiento, Marinoff prefiere las consultorías breves, mientras Russell las largas.

Ambos están de acuerdo con el principio de que la consultoría filosófica es educación y no terapia. Mientras la psicología busca las causas que producen las acciones de los seres humanos, la práctica filosófica no insiste en las causas, sino en el proceso, y está relacionada de manera estrecha e inextricable con el razonamiento. Según la psicología hay que buscar la identidad, la esencia de cada uno. En la práctica filosófica, la identidad no es algo que se busca sino algo que se construye cada día.

Sin embargo, la categorización y medicalización de la psiquiatría contemporánea se han vuelto al extremo, pero puede ser útil para el filósofo familiarizarse con la terminología del DSMV para evaluar qué individuos se pueden tomar en consideración como clientes. El mejor consejo en este respecto es tomar las categoría del DSMV *cum grana salis*, no subestimando el trabajo de los psiquiatras, pero identificando donde hay agujeros en que es legítimo y útil para la filosofía insertarse.

El diálogo filosófico no se puede considerar en si mismo ninguna forma de terapia. Este término es impropio porque implica una pasividad, un tratamiento, un ser arreglado, cambiado, según el lenguaje médico. La idea de la asesoría está relacionada con el desarrollo personal, mediante la educación y el trabajo sobre sí mismo. No se busca una solución pre-empacada, o una diagnosis, sino un diálogo abierto, donde formar un espacio de reflexión personal que vaya estimulando un nuevo curso de pensamiento y acción.

Filosofía aplicada hoy

Aun perteneciendo a la tradición filosófica antigua (es suficiente pensar en Sócrates, Buda, los epicúreos y los estoicos) la practica filosófica contemporánea tiene características distintas. El mejor adjetivo que se le puede atribuir es pionera.

El concepto de *phronesis* y de ética aplicada a la persona es el fundamento de esta disciplina, que busca en diferentes maneras y por distintas inspiraciones estimular un diálogo y una reflexión sobre las preguntas de la vida. Según el tipo de destinatario, individual o colectivo, se le atribuyen nombres diferentes, tales como: asesoramiento filosófico en el caso de clientes individuales, diálogo filosófico en grupos y consultoría filosófica empresarial si es aplicada al mundo de los negocios.

El término pionero se justifica porque en esta llave moderna, el asesoramiento filosófico se comenzó a desarrollar con iniciativas individuales en Estados Unidos a partir de los años 1950s, con Mortimer Adler, en los 60s con Pierre Grimes, y gracias a Peter Koesternbaum, J. Michael Russel y Paul Sharkey en los 70s.

En Europa, el primero en abrir una consultoría filosófica fue Gerd B. Achenbach en el año de 1981 en Alemania, y el movimiento se expandió a Holanda con Ida Jongma, Dries Boele, entre otros.

En los años 90 con la primera conferencia internacional de Práctica Filosófica en Vancouver en el año 1994 y con la tercera en Nueva York el mismo año, se celebró el carácter internacional del movimiento, creando las conexiones necesarias para su difusión y divulgación mundial.

Actualmente varios países cuentan con asociaciones nacionales, entre ellos: Argentina, Canadá, Brasil, Finlandia, Francia, Alemania, Holanda, Hong Kong, Israel, Italia, Noruega, Corea del Sur, España, Reino Unido y los Estados Unidos.

La misma APPA ha sido fundada a finales de los años 90 y hoy en día es la más grande organización para el asesoramiento filosófico. Cuenta con 800 miembros en 25 países y ha certificado a más de 250 consultores provenientes de 15 países.

Teorías, recursos, técnicas

Marinoff concuerda con la definición de Gerd B. Achenbach del Método del “non método” y añade que lo más importante es ser y actuar files a sí mismos. Russell subraya la importancia de la claridad en explicar lo que se puede ofrecer.

En la mayoría de los casos, lo que el filósofo puede proporcionar es un contexto, un espacio de reflexión para el cliente. No siempre hay un problema para solucionar, a veces se trata de personas que están convencidas de que hay algo en su vida que no funciona, y necesitan a alguien para re-ordenar sus pensamientos y salir de su sensación de soledad. Algunos clientes solo quieren ser escuchados. En la escucha y en el diálogo entre dos encontrarán el marco para entenderse a sí mismos y lo que los preocupa a diferentes niveles.

Además de escuchar es importante hacer preguntas sobre algunos detalles, siguiendo la propia intuición. Si hay algo en particular que estimula la curiosidad del asesor, el cliente puede percibir la atención del

consultor. La idea fundamental del trabajo conjunto es revitalizar pensamientos, estimular la reflexión.

Mediante este proceso, las personas eventualmente llegarán a una nueva consciencia y a una nueva identidad.

Un punto importante para aclarar respecto al consultor, es si él se encuentra confortable en utilizar las emociones. Ello depende de la persona, no hay una manera correcta y o errónea, se trata de enfoques diferentes, igualmente válidos. Depende también del consultante para algunos trabajar con los sentimientos puede ser la mejor manera, mientras que otros prefieren utilizar la razón pura. La mejor solución, si hay dudas al respecto es tratar de verificar en la consulta las reacciones del cliente y decidir si empujar hacia un enfoque emocional o abandonarlo. En tal caso, para tener un efecto potenciado, es buena práctica sugerir a la persona de expresarse conyugando los verbos en el tiempo presente, favoreciendo la empatía. En todos los casos, se aconseja leer siempre más a fondo en las palabras, y hacer preguntas, sin estar satisfechos con respuestas sencillas que buscan desviar la atención o la conversación. Mantener un enfoque es crucial para no comprometer la concentración y no arriesgarse a caer en una conversación superficial.

Reconocer los clientes

Seleccionar a los clientes es otro aspecto que merece atención. Durante la primera sesión, donde el consultante se presenta, el filósofo tiene el deber de considerar si entiende seguir adelante con la consulta o si enviar el cliente a otras figuras profesionales eventualmente más indicadas a tratar su asunto.

No hay obligación en seguir las sesiones filosóficas con un cliente que no se considera apropiado para un recorrido de práctica filosófica, o que tenga problemas psíquicos e implicaciones no filosóficas, o simplemente con quien no se establece a nivel interpersonal una conexión que permita el buen éxito del asesoramiento. Al respecto, Marinoff sugiere algunas tipologías de test, que son válidos en diferentes contextos. Hay el test del metro de Nueva York para quien vive o está de viaje en la grande manzana o el test del maestro en la clase. Los dos se

basan en el mismo principio: desarrollar la capacidad de reconocer con qué tipo de persona el asesor sabe y siente no poder trabajar. La razón escondida atrás del rechazo hacia el potencial consultante puede ser de tipo personal, en el sentido de que la personalidad del cliente no se integra con la del asesor y en consecuencia no se puede establecer una sinergia filosófica porque no es posible crear un espacio de reflexión y trabajo conjunto. O la razón puede ser que el consultante presenta síntomas graves de enfermedades psíquicas que necesitan otra figura profesional. El asesor filosófico, después de haber evaluado la no factibilidad del proceso filosófico, puede remitir el cliente a otros profesionales: sean ellos médicos, psicólogos o psiquiatras, según la tipología de los casos. Al respecto, es útil elaborar una lista de referencias de expertos en diferentes disciplinas, con los cuales el consultor tenga relaciones cordiales basadas sobre estima mutua, y tenerla a la mano si se presenta la necesidad.

Esta lista puede ser particularmente ventajosa para el asesor también, en el caso se presente una situación donde pudiera opinar que sea aconsejable tener una segunda opinión sobre una persona o un caso.

De cualquier manera, los riesgos son parte de la profesión pionera del asesoramiento filosófico. Lo más importante es aprender a tomarlos en la medida justa. El cliente ideal para un recorrido filosófico es una persona racional, funcional, sin problemas mentales que se puede beneficiar de la asistencia filosófica para solucionar o convivir con un problema asociado con las experiencias normales y los desafíos que la vida presenta. Entre ellos puede haber:

- cuestiones de moralidad privada o de ética profesional;

- cuestiones de sentido, valor u objetivo;

- asuntos de satisfacción personal o profesional, falta de un objetivo en la vida o sentimientos de insatisfacción y inadecuación;

- cuestiones que ponen en duda sistemas de valores inconsistentes o conflictuales;

- asuntos que requieren una interpretación filosófica de las circunstancias que cambian.

Métodos y habilidades-capacidades

Un aspecto importante para los asesores filosóficos es aprender como manejar los sentimientos que puedan nacer en su relación con los consultantes. Las emociones pueden constituir un precioso aliado cuando ayudan a establecer empatía, pero también una amenaza, como en el caso de la transferencia y contratransferencia en el sentido Freudiano. Russell subraya la frecuencia de casos de clientes que aplican una transferencia hacia el consultor. En dichas situaciones es importante considerar el riesgo de contratransferencia y responder de manera consciente o inconscientemente a los sentimientos del cliente. El riesgo mayor no es tener una contratransferencia, sino permitirse soñar con eso y alimentarlo. En el asesoramiento filosófico, los clientes se encuentran en una posición de gran vulnerabilidad. Marinoff invita a pensar en ellos como si fueran niños que esperan ayuda y protección. En ese contexto, cualquier atracción de tipo romántica o sexual debe de considerarse impropia.

En la mayoría de los casos, la intuición es un instrumento poderoso de orientación, como en el averiguar el nivel de defensas del consultante. El asesor filosófico puede efectuar un test sobre las defensas del clientellevando su atención un aspecto del carácter del cliente mismo y analizando la reacción que eso provoca. El humorismo se puede considerar un alto nivel de defensa, así como la intelectualización o el rechazo. En promedio, las personas sanas tomarán de manera asertiva las consideraciones del asesor filosófico y aceptarán el punto de vista ajeno, mientras los enfermos contrapondrán más resistencia.

Normas de ética para la práctica filosófica

El código de ética ha sido creado para proporcionar las líneas básicas de comportamiento para los practicantes filosóficos certificados por APPA. Es un documento disponible en inglés y español en la página web de APPA¹⁰. Se trata de un texto que vale la pena que todas las personas que quieren practicar esta profesión lean.

¹⁰ Para la versión inglés: APPA, "Code of Ethics", Disponible on line en la página web <http://www.appa.edu/code.htm> (ultimo acceso 5 de Setiembre 2011). Para la versión en castellano:

El preámbulo evidencia el hecho que hay diferentes maneras y métodos para llevar a cabo la práctica filosófica, pero lo que es común para todos es el uso de la filosofía para:

- examinar los argumentos presentados por los clientes;
- exponer los conflictos e incongruencias;
- explorar teorías filosóficas; y
- evaluar todas las implicaciones de sus significados para el caso del cliente¹¹.

El practicante filosófico se compromete en esforzarse de no hacer daño alguno¹², a evaluar si los clientes son apropiados para la práctica filosófica y, en el caso que no lo sean, recomendar servicios alternativos proporcionados por otras figuras profesionales¹³.

Además el asesor filosófico debe salvaguardar el derecho a la privacidad del cliente y manejar la información como confidencial.¹⁴ El fin último del proceso filosófico es apoyar al cliente para que él sea capaz de tomar sus propias decisiones, el asesor no debe de ninguna manera influir tratando de dictar respuestas correctas a los clientes.

El asesoramiento filosófico desarrolla un papel educativo y de empoderamiento, para que las personas se vuelvan capaces de razonar de mejor manera y más coherente, y para que eventualmente tomen mejores decisiones y conduzcan una vida más feliz y responsable.

Demostraciones de sesión de asesoramiento filosófico con los maestros y entre los participantes del curso

Las demostraciones de las sesiones han sido la parte central del curso, porque proporcionaron una experiencia de asesoramiento directo, que

APPA, "Normas de Ética", disponible on line en la página <http://www.appa.edu/normas.htm> (último acceso 5 de Septiembre de 2011)

¹¹ APPA, Normas de Ética, disponible on line en la página <http://www.appa.edu/normas.htm> (ultimo acceso 5 de Septiembre de 2011), Preámbulo.

¹² Ibid. Art i Cánones Fundamentales.

¹³ Ibid Art iii Cánones Fundamentales.

¹⁴ Ibid. Normas de Etica Art 14.

ayuda los participantes a tomar el papel de consultor e inmediatamente después el de consultante.

Las primeras dos demostraciones han sido efectuadas por dos voluntarios que tuvieron una sesión de prueba con uno de los dos profesores. Curiosamente, los dos problemas que se presentaron eran de naturaleza interpersonal: ambos voluntarios trataron temas de relación de pareja.

A pesar del contenido de las simulaciones, se pudo claramente notar la distinción entre las dos maneras de practicar la consulta. Russell manejó el diálogo utilizando las afecciones y empujando para que todos los sentimientos de la persona salgan, procurando una sensación de alivio, y alcanzando llevar al cliente a poder hablar de su situación de manera diferente.

Marinoff utilizó un aspecto más pragmático y alentó un pensamiento más racional, basado sobre los hechos que el cliente exponía, buscando componer una imagen balanceada de la situación según su complejidad y no sólo considerando el conflicto que el cliente sentía de enfrentar en ese momento de su vida.

Las sesiones entre los participantes han también contribuido a animar los aspirantes a asesores, ofreciendo una simulación de lo que el trabajo real es. Tener ambas las experiencias de consultor y de cliente ayuda a enfocarse en las dificultades de los dos papeles, y a considerar las impresiones, los tipos de enfoques utilizados por los asesores y las reacciones de los clientes. Se ha dedicado un amplio espacio a la discusión en grupo después de las dos simulaciones para analizar los aspectos cruciales, las cuestiones críticas y las particularidades de cada caso y experiencias.

Esta parte se puede considerar la más útil del curso porque ha permitido comprobar la motivación y el coraje de cada individuo que escoge esta profesión. No es solo una afirmación de voluntad, sino también de capacidad de manejar los casos, las emociones, y de crear un espacio de diálogo filosófico necesario para desarrollar un asesoramiento rentable.

Redactar los casos, tener actas y temas administrativos

En esta sesión, han sido presentadas las directrices para redactar los casos, según el método aplicado por APPA. Los asesores certificados están invitados a enviar los casos al Comité de APPA para que los revise. El requisito básico para obtener la certificación de segundo nivel, el nivel avanzado, en Práctica Filosófica, es el envío de 10 casos. Antes de redactar los casos para compartir con otros asesores publicándolos en revistas especializadas, es necesario obtener el consenso firmado por el cliente. Para el uso personal se pueden archivar los datos relevantes del mismo, edad, educación, estado familiar, ocupación, condiciones de salud.

La parte fundamental de la exposición del caso consiste en la explicación de la naturaleza del problema o del proceso, y en ilustrar las ideas filosóficas que han sido útiles en la consulta.

Mientras que puede siempre ser una ayuda válida el tomar notas durante la sesión, se aconseja redactar el caso, solamente cuando se está acercando la conclusión del trabajo con el cliente. Si el cliente está en contextos penales, para asegurar su derecho a la privacidad, es posible decidir conservar dos archivos de notas, uno público, en el caso de haber una inspección por organismos externos, independientes del trabajo desarrollado con el cliente, y unos archivos de carácter privado donde se guardan las informaciones detalladas.

En el momento de redactar los casos para su publicación es apropiado cambiar los nombres, y otros detalles que no sean relevantes y no vayan a modificar las implicaciones filosóficas del caso.

Como conclusión es posible anexar referencias sobre literatura o sobre otros casos existentes que puedan ser útiles para estimular el debate y la reflexión de otros compañeros asesores filosóficos.

Cuestiones legales

En un país culturalmente litigante como Estados Unidos no podía faltar una parte dedicada a las cuestiones legales conectadas a la práctica filosófica. Aún cuando ésta parte puede tener aspectos particularmente

relevantes para estadounidenses, y no tan relevantes para practicantes filosóficos de otros países, es siempre útil familiarizarse con las normas jurídicas de su propio país o región, y eventualmente consultar a un abogado antes de empezar la profesión de asesor filosófico. Además, en algunos países, términos como consultoría, terapia o coaching pueden pertenecer de manera exclusiva a la psicología o psiquiatría. En tales casos, es buena práctica evitar el uso para no arriesgarse a demandas de uso de terminología impropia o negligencia.

El consejo de Marinoff al respecto es aclarar que el asesoramiento filosófico se establece en el ámbito de la educación y no es una terapia en sentido médico, psicológico o psiquiátrico. Para aclarar esos puntos es fundamental para el practicante filosófico preparar un documento, llamado consenso informado, donde se explican las condiciones del asesoramiento, se garantiza la privacidad del servicio ofrecido y se explican los beneficios que el cliente puede esperar a recibir mediante el trabajo filosófico.

Claridad y transparencia en ese documento aseguran por parte del asesor filosófico la profesionalidad y seriedad de lo que se ofrece. Se puede decidir redactar el consenso informado de manera minimalista o incluir informaciones detalladas sobre estudios, certificados y credenciales adquiridos. El cliente es invitado a leer y subscribir el documento antes de empezar la consulta.

Otro aspecto que el practicante filosófico puede considerar, es subscribir un seguro de trabajo. En el caso que un cliente interponga una demanda por negligencia u otros asuntos, tener un seguro que cubra los gastos legales es aconsejable, aunque no sea un requisito obligatorio para ejercer la práctica filosófica.

Fundar una consultoría filosófica. La experiencia de Lauren Tillinghast

Lauren Tillinghast, asesora filosófica, certificada por APPA y PhD en filosofía de la Universidad de Chicago fundó su propia consultoría filosófica en Nueva York en el 2006. Después de cinco años de actividad, ha llegado a lo que se puede definir trabajo de tiempo completo y

rentable. Tillinghast ha presentado una lista de lo que es bueno hacer y lo que es mejor evitar, basada en su propia experiencia y por lo tanto extremadamente útil para los participantes que buscan orientación.

Por lo que se refiere a la publicidad, la mejor manera de presentarse es diferenciándose de otras disciplinas como la psicología y la psicoterapia. Según su experiencia, hay mucha demanda para una conversación razonada, entre adultos que no busquen una terapia y que no quieren ser considerados como enfermos. Además, los clientes que están satisfechos, son los mejores promotores. Por el contrario, no son buenos medios las listas de direcciones en línea, y no merece la pena de invertir en publicidad postal enviando folletos, que tienen poca eficacia. Puede ser rentable imprimir tarjetas de negocio o folletos promocionales para dejarlos en lugares seleccionados donde haya potenciales clientes, crear una página web que presente el asesoramiento filosófico de manera profesional y seria, alimentando la curiosidad y el interés de los potenciales consultantes. En este respecto, Tillinghast aconseja no dirigirse al público general, sino enfocarse a los posibles clientes que van a buscar los servicios filosóficos, para darles información puntual y fortalecer su intención de planear una cita.

Otras sugerencias concretas se refieren al lugar en donde establecer el despacho de consultoría. Aunque algunos consideren, y es de hecho posible, tener las sesiones en su propia casa, Tillinghast sugiere buscar un despacho. Si no es rentable al principio, pagar por un lugar propio, una opción es sub-rentar un espacio en el despacho de otros profesionales o compañeros, asegurando el poder ofrecer a los clientes una gama de días y horarios que puedan responder a sus exigencias. El despacho ideal, según los criterios de Nueva York, que pueden ser válidos también en otros lugares, es que sea céntrico y fácil de alcanzar con medios de transporte públicos y privados. En el interior, la oficina debe presentar un ambiente acogedor y coherente con la personalidad del asesor filosófico y de sus potenciales clientes.

La practica filosófica en España y América Latina por José Barrientos Rastrojo

José Barrientos Rastrojo, Doctor en Filosofía por la Universidad de Sevilla, es pionero de la práctica filosófica en España y América Latina desde 1999.

Barrientos ha sido uno de los fundadores del grupo ETOR¹⁵ (Educación, Tratamiento, Orientación Racional), ubicado en Andalucía, el cual desarrolla una intervención filosófica en el territorio, unificando tres importantes aspectos del trabajo filosófico: la investigación, el entrenamiento y la aplicación. En el 2000, nace la Asociación de Estudios Humanísticos y Filosofía Practica que da origen a un grupo de investigación universitaria con el título “Practica Filosófica: Sujeto, Sufrimiento, Sociedad” que ofrece tres orientaciones: filosofía practica y asesoramiento filosófico, filosofía practica y salud, filosofía practica y psicoanálisis”, en donde Barrientos trabaja como coordinador.

En el ámbito de éste proyecto de investigación, se han producidos varios libros, revistas (ETOR 2003-2005, y HASER a partir del 2009) y publicaciones (mas de 100 artículos publicados en Estados Unidos, Reino Unido, Portugal, Italia, México, Colombia, Argentina, Chile y España) y conferencias que han promovido el trabajo filosófico internacionalmente.

Por lo que se refiere al entrenamiento, el primer Máster en Práctica filosófica ha sido establecido por la Universidad de Sevilla en el 2008. Siguieron este ejemplo la Universidad Vasco de Quiroga en México, la cual es la primera en América en ofrecer este tipo de Maestría y que también ofrece cursos en línea¹⁶. Además de las maestrías creadas, se han registrado varios cursos relacionados a la práctica filosófica en los planos de estudios universitarios, y se han proporcionado cursos de formación extra-universitarias, como Filosofía para Negocios, para mediadores y para enseñantes.

En el campo de la aplicación, ETOR ha creado un grupo de expertos en asesoramiento profesional para clientes privados a partir del 2001, y

¹⁵ <http://www.grupoetor.es/>

¹⁶ La pagina de la Maestría en Filosofía Aplicada en la universidad Vasco de Quiroga, Morelia, México http://www.uvaq.edu.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=165:maestria-en-filosofia&catid=64:maestrias-a-distancia&Itemid=199

que realiza actividades de consultoría filosófica en las cárceles desde el 2007 en Sevilla, España y desde 2011 en Guadaira y Algeciras, España. Intervenciones filosóficas en el ámbito de la asistencia sanitaria han sido proporcionadas desde el 2006 bajo el coordinamiento del Prof. Francisco Barrera, quien está realizando un doctorado en Filosofía Aplicada y Asistencia Sanitaria. Otras actividades que ETOR ha estado llevando a cabo incluyen talleres de filosofía con los niños, adolescentes, jóvenes, y seminarios innovadores de filosofía y vinos, filosofía y té, filosofía y cervezas, que ayudan a estimular el interés filosófico de un público cada vez más exigente.

El objetivo general de ETOR es contribuir a consolidar la práctica filosófica en el ámbito, no solo académico, sino también práctico y demostrar que éstas dos vías no son contradictorias.

Los objetivos específicos de ETOR son la creación de una cátedra universitaria en práctica filosófica, y el establecimiento de un doctorado explícitamente en práctica filosófica. Asimismo, busca iniciar proyectos nacionales e internacionales de investigación, involucrando investigadores profesionales que puedan producir publicaciones relacionadas al trabajo individual y/o de grupos en práctica filosófica.

El fin último y misión global de ETOR es establecer al asesor filosófico en un papel profesional cotidiano, completamente integrado en los ámbitos donde su trabajo pueda tener un impacto social, como hospitales, prisiones y escuelas.

Para más información

APPA, Journal of Philosophical Practice, “Special Issue: Case Studies in Philosophical Counseling” Volume 4 Number 3, November 2009, disponible on-line en la página web <http://www.appa.edu/journal.htm> (último acceso 5 de Septiembre 2011).

BERNSTEIN, Barton E. -BOLIN, Linda S. : “Legal Issues in Philosophical Counseling”, en LAHAV, Ran – TILLMANN, Maria, *Essay on Philosophical Counseling*, America University Press, Lanham, 1995.

MARINOFF, Lou, *El ABC de la felicidad*, Ediciones B, Barcelona, 2006

— *Más Platón, menos Prozac*, Zeta Divulgación, Barcelona, 2005.

— *Philosophical Practice*, Academic Press, NY, 2001.

— *Pregúntale a Platón*, Zeta Divulgación, Barcelona, 2006.

— “What Philosophy Counseling Can’t Do” en *Philosophy in the contemporary World* Volume 5, N. 4 Winter 1998.

RUSSELL, J. Michael, “Existential Psychotherapy” in ROCHEN, Aron B.: *Applying Counseling Theories: An Online Case-Based Approach*, Pearson Prentice Hall, 2007.

— “The Philosopher as Personal Consultant” disponible on-line en la página web http://jmichaelrussell.org/philosopher_as_personal_consulta.htm (ultimo acceso 5 de Septiembre 2011).

— “Philosophical Counseling is not a Distinct Field” disponible on-line en la página web <http://jmichaelrussell.org/philosop.htm> (ultimo acceso 5 de Septiembre 2011)

YALOM, Irvin, *Lying on the Couch*, HarperCollins, NY, 1997.

